



Seria y dulce

Historias de libertad, sus protagonistas y paisajes sonoros.

Esto es Las Raras Podcast.

Catalina May (C): La crisis que estamos viviendo ha cambiado nuestras vidas de muchas formas diferentes.

Papá (P): ¿Alo?

Tali Goldman (T): Hola pa.

P: Hola mi amor.

C: Para algunas personas, ha sido el motivo perfecto para hacerse cargo de temas importantes que tenían pendientes.

P: ¿Vos me escuchás bien y claro a mí?

T: Sí, sí, te estoy grabando, ya sabés.

C: Así, al menos, ha sido para la periodista y escritora argentina Tali Goldman.

P: ¿Ya me estás grabando?

T: Ya te estoy grabando, jajaja.

P: Bueno.

C: Ella vive en Buenos Aires. Y durante su largo confinamiento, hay alguien que ha vuelto una y otra vez a su memoria: su abuela, Halina Szraga.

T: Bueno, no, ¿porque viste que te conté lo del podcast?

P: Sí.

T: Pero ahora cambiamos de idea y va a ser sobre la Babe luña.

C: La abuela paterna de Tali, a quien ella llama Babe luña, fue una mujer judía polaca que sobrevivió al holocausto y llegó a Argentina cuando terminó la segunda guerra mundial.

T: ¿Qué te parece esta idea?

P: Me parece fantástica la idea.

C: Halina era una abuela cariñosa, pero por problemas familiares, el vínculo entre ellas fue un poco distante. Halina murió en 2001, cuando Tali tenía 14 años.

T: Lo que yo te quería preguntar también es si vos tenés el video, sí, el video de la Babe hablando.

P: ¿Si lo tengo? Sí debe estar en alguna caja acá en casa.

C: En este episodio acompañaremos a Tali a liberarse de un tabú familiar y a reencontrarse con la historia de su abuela.

T: ¿Y vos lo viste ese video alguna vez?

P: No, nunca lo vi.

T: ¿Nunca lo viste?

P: No, no, nunca lo vi. Porque me da una sensación de mucho vacío verlos en movimiento.

T: En el camino conoceremos el testimonio de una mujer que vivió uno de los más grandes horrores del siglo XX. Y escucharemos un emotivo mensaje para Tali que estuvo guardado durante décadas.

T: Bueno, no, yo tampoco nunca me animé a verlo, pero bueno, ahora me dan ganas de verlo. Así que, bueno, cuando yo vaya a casa me voy a llevar ese video y el aparato.

P: Bueno, bueno.

Esto es Las Raras.

Historias de libertad.

Tali (T): Cuando cumplí seis años hubo una pelea en mi familia que hizo que nos distanciáramos un poco de mis abuelos paternos. Yo los veía muy pocas veces al año. Pero igualmente los quería mucho y estaban muy presentes en la familia.

Halina (H): Entré a la secundaria y me faltaba un año para terminar la secundaria cuando estalló la guerra entre Polonia y Alemania. Los aviones andaban tan bajito que se veía prácticamente al aviador.

T: Había un día fijo al año que íbamos a visitarlos. Era para romper el ayuno de Iom Kipur, el día del Perdón, que es el día más importante para la religión judía. Ahí nos juntábamos todos con mis tíos, mis primos, mis papás, todos en la casa de mis abuelos.

H: Cayeron... cayó mucha gente de nuestra vecindad, conocidos, compañeros de la escuela. Fueron meses muy duros, muy difíciles.

T: Mi abuelo, al que le decíamos Zeide Goldman, también era polaco. Y se conocieron con mi abuela justo cuando terminó la guerra y vinieron a Argentina juntos. Y el hecho de que fueran sobrevivientes de la Shoá, esa es la palabra en hebreo que refiere a este Holocausto en particular, siempre estaba muy presente en mí y en mi familia.

H: Después salía un decreto que tenemos que usar una cinta blanca con la estrella de David en azul. En los primeros días de abril del 42, nos hicieron entrar al gueto.

T: Yo fui a una escuela judía en la primaria y cada vez que se hablaba del tema yo siempre contaba que mis abuelos eran sobrevivientes. No sé, había algo como de orgullo en eso, no, como... cierta marca de la historia estaba presente en mi familia.

H: Porque ya a fines de agosto se empezó a sentir que algo va a pasar. A los hombres que sacaban a trabajar los llevaban a un lugar cerca de un bosque, y los hicieron hacer pozos, pozos enormes.

T: La historia de mis abuelos la conocí hasta lo que una nena de 10 años puede saber. Cuando estaba en sexto grado nos pidieron hacer un trabajo que se llamaba “mis raíces”. Y teníamos que reconstruir justamente nuestras raíces familiares y ahí recuerdo que entrevisté a mis abuelos. Y creo que ese fue el único acercamiento que tuve con su historia.

H: Abajo en el sótano se hizo una pared y allí se formó nuestro escondite.

T: Mi Babe luña se murió en 2001 y mi Zeide Goldman en 2004. Y desde ese momento hasta ahora siento que, no sé, hay un punto en donde no los tuve tan presente como hubiera querido. O en realidad nunca me puse a pensar cómo fue nuestro vínculo.

H: Así que eso se hizo muy, muy pesado, a veces no nos podían ni alcanzar un poco de agua, ni podían dejar que entre un poco de aire, nos ahogábamos. Pero el ser humano, la voluntad de vivir le da tanta fuerza.

T: Y creo que hay un proceso personal que estoy transitando que me lleva a querer saber más sobre ellos.

H: Leíamos la Biblia, leíamos el Nuevo Testamento, hablábamos hasta con el estilo del Nuevo Testamento. Claro, si uno no buscaba ocuparse de algo, no podía existir.

T: Yo siempre supe que existía un video de mi abuela contando su historia. Pero nunca tuve coraje para ver ese video.

H: Los alemanes se fueron.

T: Y ahora siento que quiero escuchar su voz, que quiero verla en acción, como... revivirla.

H: Bueno, subimos. La casa estaba llena de gente. Al vernos como estábamos lloraban todos. Yo salí de allí pesando 34 kilos.

T: Así que bueno, ahí voy.

Tali (T): Me voy a poner un jean después de 60 días, jaja, a ver cómo me queda. Bueno no dormí bien ayer a la noche de los nervios después de saber que voy a ver a mis papás y a mi hermana después de 60 días en vivo. Bueno, el jean me queda bien. Así que bueno, recién ayer nos hicimos el permiso para salir, para ir a buscar este video.

Y ayer también mi hermana me mandó una foto del video que estoy yendo a buscar ahora y también me emocionó porque yo no sabía que había un video para mí. Yo pensé que había un solo video para toda la familia y me doy cuenta que es un video que está dedicado de puño y letra por mi abuela. Así que bueno, todo esto la verdad es que, eh, me encanta y me emociona y me tensiona también porque, bueno, eh, nada, ver un video de mi abuela después de 20 años por primera vez... Bueno, es fuerte... Pero estoy contenta. Creo que es una buena excusa también esto que estamos haciendo para saldar una cuenta personal con mi abuela.

Bueno, andiamos, ahora sí.

T: Son las 12:30 del mediodía viernes. El viernes es sabbat, sí, es como el día más importante en general para la comunidad judía.

Hay bastantes autos la verdad, más de los que me imaginé.

Un dato muy curioso es que la casa de mis padres viven al lado de una iglesia, y es como el colmo de un rabino vivir al lado de una iglesia, ¿no?. Pero por supuesto que mi padre es amigo del cura de la iglesia.

Llegando, llegando, llegando...

T: Esperando el ascensor.

T: ¡Hola!

Papá (P): ¡Tali Tali, Tali! ¡Esperá, esperá, esperá un segundo!

T: Mi papá hace un operativo en este momento.

P: Sacate todo.

T: ¿Qué es que me saque todo, pa?

Mamá (M): Entrá.

T: No llores mami...

M: Lavate las manos.

T: Esperá que me lavo las manos.

T: Bueno acá voy a abrir el video que dice Tali. Es una caja negra de vhs: "A mi querida Tali, seria y dulce, la Babe luña".

T: Chao papi, chao mami.

P: Chao, chao.

M: Chao mi amor.

T: Nos llevamos los videos, la videocasetera, unos brownies, una halá, que es pan trenzado que se come los viernes en sabbat. No puedo respirar, ya tengo el barbijo.

Tali (T): Bueno, hoy es sábado, ya vamos por el día setenta y pico de cuarentena, hace exactamente 15 días que fui a la casa de mis padres a buscar la videocasetera y el casete de, bueno, el testimonio de mi abuela. Pero no me animé en estos 15 días a verlo, no quería que fuera como una presión. Pues me generaba como una angustia emocional, porque claramente hay algo por lo cual yo en estos 20 años nunca lo quise ver. Así que bueno, me dispongo por primera vez en mi vida, a los 32 años, a reconstruir la historia de mi abuela.

T: Me gusta mucho como habla mi abuela, no me acordaba de su voz. Recordaba que hablaba así con la R, pero no la recordaba como con ese vocabulario tan rico.

Halina (H): Leíamos, íbamos al cine.

T: Mi abuela era muy lectora, me estoy enterando ahora. Mirá no sabía, mi abuela tocaba el piano.

H: Estudié Química....

T: Una genia, mi abuela estudiaba química. Era como súper culta mi abuela, le gustaba ir a ver ballet.

H: Y los primeros días de abril del 42, nos hicieron entrar al gueto. Era un sótano grande, de cemento.

T: Bueno ahí está contando que estuvieron en un sótano.

H: Yo salí de allí pesando 34 kilos.

T: 34 kilos pesaba...

H: Bueno, voy a presentar a mi familia.

T: Están poniendo fotos y mi abuela va relatando quién es. La primera foto son sus padres.

H: Al lado mío está sentado mi esposo, Isaac Goldman, con Tali, con Tali Goldman. Detrás está parado Daniel, nuestro hijo.

T: Mirá, ahí estamos todos.

H: Bueno, voy a decir unas poquitas cosas que quiero decir a mis nietos porque mis hijos ya no puedo decir nada, son grandes. Pero a mis nietos, que alguna vez van a mirar eso, lo que hablé hoy y se van a dar cuenta que la vida no es fácil. Hay que luchar por vivir, pero vale la pena porque es muy hermosa. Y ustedes deben tratar de ser buena gente, sobre todo buena gente. ¿Estamos?

T: Bueno, ahhh, y terminó. Bueno me quebré al final porque aparecemos todos y todas y, nada, me emocionó mucho como, vernos a todos ahí. Y también lo que nos dijo mi abuela, como ese mensaje de que, bueno, lo más importante era ser buena gente. Estoy como emocionada, contenta de haber visto este video. Me gustó ver a mi abuela así, me gustó conocerla así, siento que no la conocía. Pero bueno, nada, estoy contenta, valió la pena, me dan ganas de escribir cosas sobre mi abuela. Y bueno, me voy a ir a dar un baño de inmersión para relajarme, jaja.

T: Hola.

P: Te escucho lejos.

T: ¿Ahí?

P: Ahí te escucho un poco mejor.

T: Bueno, vi el video de la Babe Luña hace tipo dos semanas.

P: Bueno.

T: ¿Y cómo era la Babe Luña como madre?

P: Conmigo era dulce, comprensiva, exigente con los estudios, era muy culta.

T: Sí, eso me di cuenta, no sabía que era tan culta. Yo no sabía que tocaba el piano. ¿Vos sabías?

P: Yo tampoco sabía que tocaba el piano, me acabo de enterar.

T: ¿En serio?

P: Sí.

T: ¡Tocaba el piano! ¿Y vas a escuchar este podcast que va a tener la voz de la Babe, o no te vas a animar?

P: Voy a pensarlo. No sé.

Créditos

El video con el testimonio de Halina Szraga fue grabado el año 1996 por la USC Shoah Foundation Institute for Visual History and Education.

Queremos agradecer a Tali Goldman por compartir su historia con nosotros.

Y a Daniel Goldman por participar en este episodio.

También a Norma y Edna Goldman por su apoyo.

Las Raras somos Martín Cruz y Catalina May.

Pueden ver fotos y más información sobre nosotros y nuestras historias en lasraraspodcast.com y Las Raras Podcast en Instagram, Facebook, Twitter y Youtube.

La música de nuestras historias es de Andrés Nusser.

El collage que ilustra esta historia es de Carolina Spencer.

El registro de sonido de esta historia fue realizado por Andrés Fechtenholz.

Nuestra productora ejecutiva es Martina Castro.

Esta temporada es una producción de Adonde Media.

Pueden escucharnos en Google Podcasts, Spotify, Apple podcasts o donde prefieran escuchar sus podcast.

